

GENTE DE AQUÍ

En los ratos de ocio, es frecuente que nuestro pensamiento divague por los derroteros más diversos y en más de una ocasión, habrá venido a nuestra mente la visión que tenemos sobre Valderrobres, de cómo es en el presente, cómo ha sido en el pasado y, en menor medida, que le deparará el futuro.

Analizando los diversos aspectos, sobre todo los geográficos, creo que los forjadores del Valderrobres actual han sido personas dotadas, unas de imaginación y otras de ideas vanguardistas, así como de cierta capacidad de trabajo, puesto que acometieron diversas actividades, los unos de forma individual y otros de forma colectiva, creando éstos entidades que cuajaron en buena parte de la sociedad del pueblo.

Voy a referirme a estos últimos —sin menoscabo de los primeros— por el condicionante de que tuvieron que dedicar buena parte de su esfuerzo y de su tiempo en favor de las metas que beneficiaban a todo el colectivo, por lo que creo que se debe dejar constancia de estas personas, como homenaje a su altruismo en pro de nuestro pueblo, puesto que, si bien buena parte de ellas son conocidas por ser reciente su trabajo o iniciativa, debemos tener en cuenta que la memoria flaquea con el transcurso del tiempo.

Iniciando con un orden cronológico, debo expresar mi admiración del paso que dieron aquellos ciudadanos de Valderrobres cuando, a principios de siglo, fundaron la Sociedad Unión Valderrobrense. Su creación fue en un momento muy oportuno, motivado por la situación general de buena parte de la población, tanto a nivel de Valderrobres, como en el resto del país; una idea nos la podemos hacer si escuchamos a las personas mayores de nuestro entorno familiar o vecinal, así como con la lectura de libros que hagan referencia a aquella época.

Los promotores de la "Sosietat" fueron unos Valderrobrenses que habían emigrado a Cuba, desde donde pasaron a Estados Unidos, regresando a Nueva York impresionados por los adelantos económico-sociales que habían visto en América y deseando trasladarlos a la gente de su pueblo. Sus nombres son: Francisco Gil Antolí, Vicente Segura Barberá y Enrique Celma Pons (el tío Rondeña), a quienes se adhirieron seguidamente: Antonio Torres, Leopoldo Boy, José Ferrás Gil, Antonio Celma, Cristóbal Capacés, Bernardo Segura y Juan Darsa Ferré.

Para su legalización fue presentada la correspondiente documentación en el gobierno civil de Teruel, el 8 de junio de 1916.

Me quedé perplejo al leer su reglamentación y ver la ética y valores morales con que está redactada. En uno de los apartados del primer artículo consta como uno de sus fines... "la instrucción y regeneración de sus socios, sean o no obreros"...

Tuvo gran calado esta entidad entre la población, pues pronto se alcanzó la cifra de 700 socios. Claro que, el carácter político que le fue imprimiendo alguna junta directiva posterior, y la guerra civil, dieron al traste con esta emblemática "Sosietat", aunque no con su presencia, pues el edificio sede de la misma aún es un punto de gran utilidad para todo el pueblo.

Siguiendo con la cronología, tenemos que, en 1958 otro grupo de convecinos nuestros —estos no habían atravesado el charco— concibieron la idea de mejorar la comercialización del producto estrella de Valderrobres: el vino. Para tal fin, fundaron la Bodega Cooperativa cuya primera junta estuvo formada por José Masjà Carlús, Ramiro Segura Blanc, Amadeo Gil Pons, Rafael Celma Prats, Marcelino Ber, Ramón Mañá y Enrique Ber Celma.

Debemos tener presente que, hasta hace unos 20 años, el vino ha sido el producto más valorado de los tres o cuatro que proporciona el campo en esta comarca.

Dos décadas después, un grupo de personas toma la iniciativa de construir un molino de piensos para la ganadería comarcal, fundándose el 28 de julio de 1978 GUCCO, siendo sus promotores Faustino Segura Ferrás, Blas Serret Gil, Luis Godes Orona, Antonio Sorolla Sanz, Nicanor Ferrás Celma, José Cárregui Ripollés y Bernardo Granja Briansó quienes, coordinados por Enrique Bayona Rico y con la incorporación de ganaderos de otros pueblos del contorno al Acta Fundacional, tales como Sancho y Agud de Fuentespalda, Ferrer de La Fresneda, Bosque y Arnau de La Portellada, Ferrás de Lledó, Romero de Beceite, Albesa de Cretas, Riba, Gascón y Lombarte de Monroyo, Cases de Fórnoles y Sorolla de Peñarroya, dieron a esta sociedad un carácter comarcal.

Pero, lo que seguramente no llegaron a imaginar sus fundadores, es el auge y desarrollo que ha tenido aquella sociedad que se creó inicialmente para hacer un molino de piensos ya que, paulatinamente, fue incorporando nuevos cometidos y actualmente, con la denominación de ARCOIRIS, agrupa a una docena de empresas, de las que son socios cerca de 700 productores, dan trabajo directo a unas 120 personas y abarca socios que tienen granjas en buena parte de municipios del Bajo Aragón y en varios de la Terra Alta catalana.

Y finalmente, también debemos tener en cuenta la asamblea local de la Cruz Roja, creada por el año 1980, cuyos promotores más significados fueron: Alberto Mata, Marino Gil, José Miguel Segura, Carlos Benages, Jenaro Lahoz, José María Gil, Francisco Celma, etc... que, con la posterior instalación de un puesto de primeros auxilios y ambulancias, ha venido atendiendo diversos servicios en nuestro pueblo y en los de las proximidades, además de posibilitar sustituir la prestación del servicio militar a algunos cientos de jóvenes de la comarca, a cambio de hacerlo como voluntarios en dicho puesto.

Pero, no solamente han existido personas que han aportado lo mejor que han podido en favor de su pueblo; también ha habido "forjadores" que, de una forma interesada o retrógrada, actuando unas veces individualmente y otras en grupo, procuraron torpedear alguna iniciativa que redundase en beneficio de Valderrobres.

Esteruelas

